

ARTÍCULO DOCUMENTAL

► EL BORDADOR ESPIRITUAL

POR:
DR. DANIEL ÁNGEL BRACCO

Correspondencia: dbracco@fibertel.com.ar

“¿PUEDE EL MILAGRO DEMOSTRARSE? HAY QUE
CREER EN ÉL. TAN PRONTO COMO INTERVIENE
DIOS, YA NO ES POSIBLE COMPRENDER NADA.

EMIL ZOLA. LOURDES

VIAJE A LOURDES

Trataré en estas breves líneas de mostrar otra faceta de una gran personalidad como era la de Alexis Carrel, extraordinario científico Premio Nobel de Medicina en el año 1912.

En julio de 1903, el doctor Alexis Carrel realizó un viaje a Lourdes reemplazando a un colega suyo que debía ir en calidad de facultativo, acompañando a una peregrinación de enfermos al famoso santuario. Como buen hombre de ciencia, era escéptico respecto de los milagros que únicamente a través de la fe se pueden creer y sólo fue cumpliendo una tarea asistencial.

Ante su asombro pudo comprobar como, delante de sus ojos, una enferma con una peritonitis tuberculosa y a punto de morir, como él la describe, sanaba de su mal casi en forma instantánea.

Escribió Carrel el relato de esa experiencia empleando un nombre supuesto para designarse a sí mismo, invirtiendo el orden de las letras de su apellido, llamándose doctor Lerrac.

Desde aquel momento el santuario de Lourdes ejerció sobre él una atracción difícil de resistir, su verdadera conversión había llegado a

través de su propia experiencia de Dios.

Sus ideales humanísticos, la búsqueda de la verdad, la profundización de su fe se hicieron realidad en su alma tal como podemos comprobarlo en sus escritos donde puso de manifiesto sus pensamientos y sentimientos al respecto.

Comenzó a comprender que, si bien era cierto que, en el mundo científico de la medicina se debe “estar constantemente en guardia contra la superchería y la credulidad, era deber suyo no rechazar los hechos por la simple razón de que le parezcan extraordinarios y ella no sea capaz de explicarlos” (p. 86).

Muchos colegas niegan aquello que no tuvieron ocasión de observar y experimentar.

Esta negativa *a priori* constituye, en sí misma, un error de juicio desde la perspectiva de la ciencia. Por eso para él es importante estar abierto a los signos y fenómenos sobrenaturales que con frecuencia son hechos naturales, cuyas causas se ignoran.

Encontrar la causa científica y establecer el hecho permitirá a cada uno interpretarlo como desee y en libertad.

La segunda parte del libro son fragmentos de su diario, donde el doctor Lerrac describe sus vivencias en un período importante de su vida que transcurre desde febrero de 1938 hasta el 22 de julio de 1944, es decir, hasta casi cuatro meses antes de morir.

Allí habla del hombre de los grupos humanos y sus relaciones, explica que la ayuda mutua se puede inspirar en el amor y el afecto.

También deja claro el peligro del desarrollo intelectual puro porque impide el desarrollo

Extraído de Carrel, Alexis. Viaje a Lourdes. Ed. Palabra S.A., Madrid, 1979.



Virgen de Lourdes. Imagen de la Gruta que se encuentra en la Ciudad de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires; la misma es una réplica de la imagen de la Gruta de Lourdes en Francia.

de la parte del espíritu que no es intelectual, si bien reconoce el carácter indispensable de este último.

En otros párrafos se refiere a la regeneración de una civilización; ésta puede provenir desde el interior del hombre o desde el exterior. Muchos comprenden la necesidad de una reconstrucción pero es necesario que sepan, igualmente, con arreglo a que principios hay que reconstruir. En otro pasaje dice: “el hombre tiene otras necesidades que la libertad y la igualdad. En particular tiene necesidad de orden y de seguridad”. (p. 94)

Sus reflexiones sobre la moral lo llevan a expresar que si bien la lógica es la ley suprema de la inteligencia, la moral es la ley suprema del sentimiento.

Así existen hombres cuyo espíritu no es ca-

paz de doblegarse a las reglas de la lógica; éstos son los pobres de espíritu. En cambio existen otros que son incapaces de observar las leyes de la moral aunque coincidentemente sean muy inteligentes. Éstos son muy peligrosos para la sociedad.

“En el ser dotado de razón, las reglas de la moral son el equivalente práctico de la reglas del instinto. Sólo ellas permiten la supervivencia del hombre y de la raza.” (p.100)

La degeneración de la raza tiene su causa en la baja natalidad, la disgenia y la ignorancia de las normas de la buena crianza.

“El deber más urgente es aprender a conducirnos observando las leyes de la vida”.(p.107)

Asegura que la sociedad se compone por igual, de todos los seres vivos, de todos los difuntos y de todos los que nacerán. “Porque la posición del individuo en la comunidad depende, no de un contrato, sino del hecho de haber nacido.”(p.109)

Todos sus miembros son iguales en cuanto a su condición común de seres humanos. Pero al mismo tiempo son desiguales en aptitudes adquiridas y en el factor herencia; como también en sexo y en edad. Ésto no acarreará una desigualdad en cuanto a la categoría.

“En nuestras acciones hemos de elegir. Nuestro destino es realizar lo que la Vida exige de nosotros, sometiéndonos a sus leyes, es decir, a la voluntad de Dios.”(p.115)

“EN EL FONDO DE LA OBSCURIDAD ALIENTA
AÚN LA ESPERANZA DE LA LUZ. PERO LA LUZ
NO PUEDE VENIR DE LA INTELIGENCIA.”

ALEXIS CARREL